

¿Qué es el Instituto de Bienestar Familiar?

Al cumplir un año de funciones, el ICEF se convierte en motor del cambio social — Alimentos para dos millones de personas. — 40 000 casos de paternidad responsable. Los programas PINA y PROMENCA. Remediar para organizar.

Por Enrique Santos Molano

Habíamos retardado prematadamente la publicación de este informe sobre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, para aguardar las conclusiones de la polémica que se suscitó con motivo de la renuncia de algunos funcionarios, o mejor dicho, funcionarios del Instituto. Pensamos que dicha polémica podría obligarnos a variar la concepción inicial del informe, pero no lo encontramos nada sustancial.

En Colombia se practica una curiosa costumbre. Se critica por oídas un conocimiento de causa. Y otra no menos curiosa la de achacar a una entidad, en determinado momento, la culpa de todos los males del país. Así hemos criticado al Instituto de Bienestar Familiar, sin tener las bases ni los conocimientos para hacerlo. Y lo hemos criticado porque, siendo institución destinada a remediar gran parte de los problemas sociales, no los ha remediado en solo un año de funcionamiento. Desde luego, nunca se nos ha ocurrido analizar cuál es la tarea desarrollada en ese año por el ICEF. Miramos lo malo que se ve, pero no nos interesa buscar lo bueno.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar no es una entidad de magia, que si lo fuera no en un año sino en un día, nos habría resuelto todos nuestros problemas. En un año — y ha hecho labor que, en otras épocas, ni con magia, se habría conseguido.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar fue creado por la Ley 73 de 1968. Todos recuerdan como la obtención de esta ley implicó larga batalla contra intereses creados, o simple ignorancia, que se le opusieron. Se aprobó en diciembre 30 de 1968, sin uno de sus capítulos más importantes: la creación del Servicio Social Femenino Obligatorio con cuyo rechazo se causó al país grave daño y se resió al cambio social mucha de la fuerza que debería haber sido hecho más activo y dinámico.

La paternidad responsable, una de las tareas del Instituto, busca la protección de la madre y del niño cuando ambos han sido abandonados por el padre o éste no cumple como es debido con sus obligaciones hogareñas. En lazo de seis meses el Instituto, por medio de sus funcionarios correspondientes, los defensores y jueces de menores, atendió y resolvió 40 708 casos de paternidad responsable. Además de esto, recibió un promedio de 150 cartas diarias sobre diversas consultas de paternidad responsable. Asimismo se aprendió a 144 el número de defensores de menores, cargo que desempeñan abogados graduados, a quienes se dicta un curso de adiestramiento.

En Nutrición cumple el Instituto otra importante tarea de protección a la niñez. Para la Campaña Nacional de Nutrición se le incorporó al ICEF como una dependencia



Fachada del Instituto de Bienestar Familiar.

el antiguo Instituto Nacional de Nutrición, que junto con los programas PINA (Programa Integrado de Nutrición Aplicada) y PROMENCA (Programa Nacional de Educación Nutricional y Complementación Alimentaria), adelantan la distribución de ali-

mentos para la población infantil en todo el país. Cerca de dos millones de personas reciben diariamente su alimentación por medio de estos programas, a un precio inferior a su costo en un setenta por ciento. Los alimentos no se distribuyen gratuitamente, porque estudios y experiencias lo han hecho desaconsejable. La gente recibe con más gusto algo por lo que ha pagado, aunque sea precio ínfimo, que algo gratuito.

Pero no se crea que la distribución de alimentos es tan sencilla como parece. Primero, porque son alimentos que nutren, es decir, compuestos de una dieta especial rica en proteínas. Para ello se ha requerido, como en el caso del PINA, completa colaboración de expertos: médicos, maestros, prácticos agrícolas, jornaleros de hogar, etc. Y además la prestación de servicios de salud, educación, y la determinación de la magnitud y características de los problemas nutricionales y alimentarios a través de encuestas nutricionales, que incluyen aspectos clínicos, bioquímicos, alimentarios, antropométricos y socioeconómicos de la población del área donde se aplica el programa.

Una de las dificultades en la distribución de alimentos, es la población misma. Ejemplo ilustrativo al respecto es el de una señora cuyo hijo se había hinchado debido a la mala alimentación y se encontraba en estado indurécido. Cuando al cabo de una semana (después de darle la alimentación adecuada y proporcionarle los cuidados dietéticos médicos que requería, el niño se deshinchó, la madre puso el grito en el cielo y dijo que le estaban matando de hambre al muchachito.

De los serios problemas que encuentra el Instituto al iniciar sus funciones, uno fue la necesidad de remodelar, en su sede, aparte de las dependencias administrativas que tenía, un pabellón de 200 salas

para el adiestramiento de personal en las diferentes actividades del Instituto. Cambio Social. Dos palabras que encierran la mayor parte de los problemas colombianos; problemas que no pueden resolverse de un día para otro, ni de un año para otro; requieren largos períodos de esfuerzo armónico y constante; de inversiones cuantiosas, que el Estado no puede hacer sino paulatinamente; de estudios técnicos, de educación. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar es la entidad que, a su vez, coordina e impulsa todos esos factores gracias a los cuales se obtendrá el cambio social, se modificarán las estructuras del país y se le pondrán a su progreso sólidas bases, no las declamables de la demagogia y la charlatanería, que tan pronto se alzan como se destruyen.

Actualmente el Instituto edifica su sede en la Avenida 68, la cual estará terminada a más tardar en dos meses. En esta sede, aparte de las dependencias administrativas que tenía, un pabellón de 200 salas

para el adiestramiento de personal en las diferentes actividades del Instituto. Cambio Social. Dos palabras que encierran la mayor parte de los problemas colombianos; problemas que no pueden resolverse de un día para otro, ni de un año para otro; requieren largos períodos de esfuerzo armónico y constante; de inversiones cuantiosas, que el Estado no puede hacer sino paulatinamente; de estudios técnicos, de educación. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar es la entidad que, a su vez, coordina e impulsa todos esos factores gracias a los cuales se obtendrá el cambio social, se modificarán las estructuras del país y se le pondrán a su progreso sólidas bases, no las declamables de la demagogia y la charlatanería, que tan pronto se alzan como se destruyen.

La Pintura "Sicoinfantil"

En el suplemento Femenino pasado 22 de mayo, publicamos un artículo adaptado de la revista "Stern" por Maria Teresa de Santos, bajo el título: "Los colores y la psicología infantil. El rojo fortalece, el azul desconcierta". Allí se presentaban las tesis del doctor Heinrich Fretling, jefe del Instituto alemán sobre psicología de los colores, referente a la influencia del color en la psicología infantil. Por su parte, el articulista señalaba que se habían hecho pocos estudios en este terreno y que aun no se le concedía suficiente importancia en el crecimiento del niño.

Alicia Ruiz, conocida pintora y profesora de psicología y pintura infantil, envió una carta a la sección femenina de El Tiempo, explicando algunas de sus experiencias en psicología del color y las expresiones del carácter del niño a través de su sentido cromático. Reproducimos aquí un artículo de Alicia Ruiz, titulado "El 'Cavernícola Pintor'".

—La infancia, todos lo sabemos, es la etapa más importante y difícil del estudio humano. Como profesora de psicología y apreciación visual del niño, trataré el tema, así sea tangencialmente, de acuerdo a las limitaciones del espacio y según mi experiencia, analizando un caso específico.

Tomemos el caso del niño X, quien llega a la escuela de pintura como un pequeño cavernícola: huraño, autista y en el fondo, impregnado de temores, que se dejan detectar en el primer grafito que traza sobre una hoja de papel blanco. Este niño recibe los primeros instrumentos: pincel, lápiz y los tres colores primarios. La primera reacción de X se expresa en la mezcla de estos colores, que producen un negro degradado y caótico, como una primera demostración subconsciente de su mundo afectivo.

Mediante estos desfogues frente al material, es posado por cierta exaltación, que se manifiesta en una voz muelica, con raíz psicológica en el alborio. El resultado de esta primera experiencia viene acompañado de grafismos incoherentes y puntuales, que denotan inestabilidad en el mundo afectivo inmediato.

Pasemos ahora a una segunda secuencia, en la que este niño, a través de un adecuado tratamiento socioconversacional, establece la comunicación con la profesora que hace en este caso de amigamadre. En este ambiente el niño es acogido del núcleo familiar y deja de sentir su problemática.

Llegamos así al tercer trabajo, una esfera dividida por una línea horizontal y roja, que hace de boca, un pequeño rumbó en el centro, que hace de nariz, una especie de media luna amarilla, que hace de cabello, sobre la cual descansan una forma verde, que hace de gorro, dos líneas horizontales sobre un pequeño tronco, que termina en dos piernas que hacen de zapatos. Los que el quierá portar.



Una de las más graves fallas en la vida del campesino, ha sido su inadecuada alimentación. Mediante los programas PINA y PROMENCA el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar está li-

mando a los campesinos alimentos ricos en proteínas y vitaminas, para reemplazar, poco a poco, los antiguos medios alimenticios.

qué llevamos hoy

AL CINE?

CHOCOLATES CON LECHE

Colombina

con leche

los tiene en casa?

